

MINISTERIO



NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1993

adventista

Lecciones de la tragedia

de

Waco 

MINISTERIO

adventista.

AÑO 41 - N° 245

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1993

DIRECTOR: Werner Mayr
REDACTOR: Javier Hidalgo
CONSEJEROS: José A. Justiniano
Alejandro Bullón
Jaime Castrejón S.
DIAGRAMADOR: Ideyo Alomía

CONTENIDO:



Caleb Rosado

Lecciones de la tragedia de Waco-I

3



Monte Sahlin

¿Practican y enseñan hipnotismo los pastores adventistas?

10



John M. Fowler

Anatomía de la traición

15



Linda M. Gallimore

¿Es usted la esposa del pastor?

18



Adly Campos

Consejería familiar y ganancia de almas

21



Karen Holford

“Dejad a los niños venir a mí”

24



Depto. Ministerial

Cumple tu ministerio (Primera parte)

30

MINISTERIO ADVENTISTA es una revista bimestral de la Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana de la IASD; editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de ACES, Av. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-2426. Fax (541) 760-0418.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 322410	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199 TARIFA REDUCIDA N° 6706

Caleb Rosado

I

Lecciones de la tragedia de Waco

Los cadáveres carbonizados de 86 hombres, mujeres y niños son el triste testimonio de que la fuerza más seductora en el mundo es el poder. Es lo que más anhela el ser humano, y para poseerlo, se cometen los más horrendos crímenes.

Aunque la partida de Koresh en una llamarada de gloria autoimpuesta puede no haber sido el clímax que él hubiera preferido para el sitio, le permitió controlar el resultado final. Llevó su codicia de poder hasta sus últimas consecuencias.



E

l mundo observaba horrorizado mientras un terrible infierno ponía fin al *impasse* entre una secta armada y la policía. El drama de 51 días que se escenificó en las afueras de la ciudad de Waco, Texas, comenzó el domingo 28 de febrero de 1993 por la mañana, cuando unos cien agentes del orden invadieron la sede de los así llamados davidianos para confiscar armas ilegales. Los miembros de la secta respondieron con disparos y mataron a cuatro agentes de la policía. El sitio que siguió llegó a su clímax con la horrible destrucción de las instalaciones de la secta y de veintenas de sus miembros.

Lo espantoso es que quienes dispararon contra los representantes de la ley pertenecían a una organización religiosa. ¿Qué había ocurrido con aquello de "poner la otra mejilla" y "bienvenidos los pacificadores"? Los periodistas se retiraron al grupo como "la Rama Davidiana de los Adventistas del Séptimo Día". Esa preposición

"de" ha suscitado gran preocupación entre los adventistas. ¿Qué puede hacer la iglesia para protegerse de la mala información periodística que surge por los actos delictivos de sus ex miembros?¹ ¿Y qué puede hacer cualquier iglesia para evitar la incubación en su seno de sectas y cultos? *

En primer lugar, debemos aclarar la diferencia que existe entre un *culto*² y una secta. Algunos informes de los medios masivos de comunicación acerca de la tragedia de Waco denominaron a la Rama Davidiana como *culto* pero otros la llamaron secta.³ Esta confusión puede resolverse si consideramos el proceso de secularización y sus relaciones con la religión.

Religión y secularización

Cuando la Primera Enmienda se incorporó a la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica, prohibió al Congreso la promulgación de leyes que establecieran alguna religión o impidieran el libre ejercicio de ella. Habiendo aprendido de la experiencia de Europa, el Congreso se negó a establecer una iglesia o una religión del Estado. El singular resultado de todo esto fue lo que Rodney Stark llama "una economía religiosa": el vasto mercado de una diversidad de grupos religiosos que compiten por atraer conversos o clientela.⁴ Esta economía religiosa dio origen al *pluralismo religioso*, definido aquí como un gran número de grupos religiosos en competencia para suplir las necesidades espirituales de una población tan heterogénea. En el *Pluralismo religioso* no domina ningún grupo en particular.⁵ Esta política contrasta agudamente con lo que sucede en otros países donde existe el monopolio religioso, y el Estado favorece a un grupo determinado.

Casi todas las confesiones religiosas comienzan como grupos espirituales, conservadores en creencias y en comportamiento. Con el tiempo, sin embargo, se acomodan a su entorno social y pierden su fervor espiritual. Este desplazamiento hacia la mundanalidad preocupaba a Juan Wesley.

* La palabra inglesa "Cult" se refiere a un movimiento religioso generalmente dirigido por un líder carismático. La palabra española *culto* no tiene ese significado, por eso al usarla como transliteración de la palabra inglesa *cult* la ponemos en cursiva para que el lector recuerde su significado.

Sabiendo que un reavivamiento religioso no puede sostenerse, observaba: "Temo que en cualquier lugar donde las riquezas aumentan, la esencia de la religión habrá disminuido en la misma proporción. Por tanto, no veo cómo puede ser posible, en la naturaleza de las cosas, que un reavivamiento de la verdadera religión continúe durante mucho tiempo. Porque la religión produce necesariamente tanto industrioidad como frugalidad, y esto no puede resultar en otra cosa que en el aumento de las riquezas. Pero a medida que la riqueza aumenta, aumentan también el orgullo, la ira, y el amor al mundo en todas sus manifestaciones. ¿Cómo es posible, entonces, que el metodismo, es decir, una religión del corazón, aunque florece ahora como un árbol verde, continúe en este estado? Porque los miembros se vuelven diligentes y frugales en todo lugar; y consecuentemente, aumentan sus posesiones. Y de aquí que aumente proporcionalmente en orgullo, ira, deseos de la carne, deseos de los ojos, y soberbia de la vida. De modo que, aunque la forma de la religión permanece, el espíritu se desvanece rápidamente. ¿No habrá modo de evitar esta continua degradación de la religión pura?"⁶

Wesley describe aquí el proceso de secularización por medio del cual lo supernatural pierde significado. Pero el proceso gradual que lleva de lo sagrado a lo secular se vuelve autolimitante en el sentido de que la declinación espiritual da a menudo origen a un reavivamiento y a la formación de *cultos*.⁷

Durante la década de los sesenta se produjo una declinación de la religión en las principales iglesias, si se considera que hubo una caída en la asistencia de los miembros⁸ que parecía tener como causa una pérdida de interés en la religión. La gente no se dio cuenta que el interés religioso no había muerto sino cambiado hacia una variedad creciente de denominaciones conservadoras.⁹ Stark y Bainbridge dicen que Dios simplemente cambió de residencia: "Los eruditos en el corazón de la cristiandad que proclaman la muerte de Dios se han dejado engañar por un simple cambio de residencia. La fe vive en las sectas y denominaciones afines, y en el corazón de una abrumadora mayoría de personas individuales. Nueva esperanza entra en el mercado de la religión con cada nuevo movimiento cúllico..."

"La secularización, lejos de marcar una partida radical en la historia y una era de incredulidad, es un viejo proceso de transformación. La fe se reaviva en un ciclo interminable, y nuevas confesiones de fe surgen para tomar el lugar de las

denominaciones que perdieron su sentido de lo sobrenatural. Las iglesias reducen su tensión con el ambiente sociocultural, por medio de la secularización, abriendo campo para que las sectas crezcan, y para que, a su vez, ellas mismas sean transformadas".¹⁰

Para Stark y Bainbridge, la secularización "no termina con la necesidad que la humanidad tiene de la religión"; al contrario, "alienta la experimentación religiosa".¹¹ Esta experimentación da entrada a las sectas, "puesto que la secularización significa transformación de la religión, no su destrucción".¹² Cuando la religión se vuelve demasiado secular, o un reavivamiento estalla en la formación de sectas, habrá innovaciones religiosas que se verán en el surgimiento de *cultos*. Las sectas y los *cultos* son dos respuestas bastante diferentes de la secularización.

Sectas

Podemos definir como secta a un grupo religioso que pretende ser la verdadera expresión de una confesión tradicional, y cuyas creencias y comportamientos desafían las normas de la sociedad. Las sectas son grupos cismáticos disidentes que "se presentan en el mundo como algo antiguo. Dejan el cuerpo maternal, no para formar una nueva fe, sino para reestablecer la antigua, de la cual el cuerpo maternal se había 'desviado' (por lo general volviéndose más y más eclesiástico). Las sectas pretenden ser la versión auténtica, purificada, renovada, de la fe de la cual se apartaron. Por ejemplo, Lutero no pretendía guiar a una nueva iglesia, sino a la verdadera iglesia, libre de incrustaciones mundanales".¹³ El cristianismo mismo comenzó como una secta derivada del judaísmo.

Encontramos reavivamientos en las organizaciones religiosas. Por ejemplo, los Adventistas del Séptimo Día comenzaron después que varios creyentes se apartaron de los metodistas, bautistas y otras religiones importantes para formar el movimiento milerista, que anunciaba el advenimiento de Cristo para el 22 de octubre de 1844. Después de ese gran chasco, muchos adventistas se recuperaron y salieron para corregir enseñanzas bíblicas que sentían que otras iglesias habían tergiversado.

Cultos

Un *culto*, en cambio, es un *nuevo* movimiento religioso que representa un rompimiento radical con las tradiciones religiosas existentes. A veces una secta llega a ser "la fase inicial de una reli-

gión enteramente nueva": un *culto*.¹⁴ Si bien al cristianismo del primer siglo lo llamamos una secta del judaísmo, fue en rigor un *culto* para las diferentes religiones de la Roma pagana (tales como el mitraísmo, que el cristianismo reemplazó allá por el siglo cuarto). Un *culto*, representa una nueva y diferente forma de expresión religiosa de la sociedad.

Es necesario mencionar cuatro puntos adicionales acerca de las sectas y los *cultos*. En primer lugar, si bien las sectas y los *cultos* difieren, "no son funciones alternativas" a la secularización. Más bien son diferentes respuestas a la secularización en diversas etapas del proceso. "La formación de sectas es, en parte, una respuesta a etapas tempranas de debilidad en la [religión] provista por las iglesias convencionales. La formación de *cultos* tiende a erupcionar en etapas más tardías de debilidad en la iglesia [o denominación], cuando grandes sectores de la población se han desviado de todos los lazos organizacionales de la fe prevaleciente".¹⁵ (Véase la figura 1.)

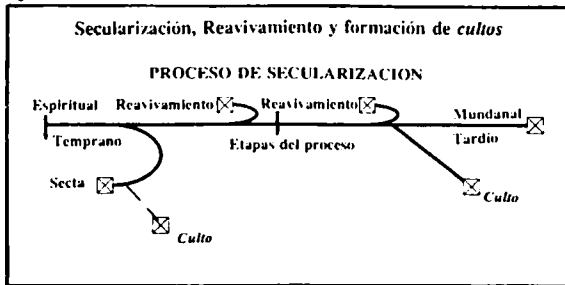
En segundo lugar, siendo que las sectas están entusiasmadas con el reavivamiento, tienden a proliferar en áreas donde las religiones conservadoras son más fuertes. Sin embargo, los *cultos*, tienden a surgir donde la secularización ha tenido los más fuertes efectos, áreas débiles en religión tradicional.¹⁶

En tercer lugar, no todos los reavivamientos terminan en la formación de sectas. Puede haber períodos ocasionales de renovación espiritual en una organización que la hace volverse del borde de la declinación espiritual y del secularismo. Los Adventistas del Séptimo Día han experimentado varios de estos reavivamientos episódicos en algunas partes del mundo, como África, Asia, y Latinoamérica y en instituciones educativas de los Estados Unidos. El hecho de que estos reavivamientos hayan tenido lugar en sociedades menos desarrolladas y en instituciones educativas no es una casualidad, puesto que los cambios por lo general comienzan con grupos que tienen poco que perder y mucho que ganar con su cambio espiritual.

Cuarto, también es posible que las sectas evolucionen y se conviertan en *cultos*. Este es el significado de la flecha quebrada en la gráfica que aparece abajo (véase la figura 1), indicando que una secta puede convertirse a veces en *culto*. Esto se produce cuando las enseñanzas de una secta dejan de ser un "retorno" a las viejas verdades y se convierten en "nueva luz", de

modo que lleva al grupo completamente lejos de las viejas conexiones, dando origen a la aparición de una "nueva religión".¹⁷ Este fue el caso de la secta "Templo del Pueblo" y Jim Jones. Comenzó como una secta cristiana muy emotiva, con Jim Jones, tras nueve años de ser ordenado por los discípulos de Cristo, que evolucionó hasta convertirse en un *culto* cuando aquél comenzó a considerarse a sí mismo como Dios y se fue a los

Figura 1



extremos tanto en doctrina como en comportamiento.¹⁸ Lo propio ocurrió con los davidianos, que comenzaron como una secta bajo el liderazgo de Víctor Houteff y evolucionaron hasta convertirse en un *culto* bajo el liderazgo de Ben Roden y posteriormente David Koresh.

Sectas establecidas

Como ya dijimos antes, el adventismo del séptimo día es una secta, si bien se ha estado acomodando más y más al mundo, ha ido semejándose más a una denominación, particularmente en áreas donde dominan sus instituciones como hospitales y colegios. En dichos lugares es donde por lo general irrumpen los reavivamientos, como dijimos antes. Las iglesias adventistas latinas y negras, tienden a ser más sectarias y separatistas —en tensión con el mundo— que las iglesias blancas y euroamericanas. Esto se debe en parte a la realidad de que la sociedad, creadora de hostilidades raciales y de clases, está en tensión con la persona de color, quien, a su vez, busca refugio en la iglesia.¹⁹ Decir que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es una secta no es sugerir algo negativo, sino reconocer cómo surgió en la escena norteamericana, su crecimiento y desarrollo y sus creencias doctrinales.

Dado su crecimiento numérico, su presencia institucional, y su organización global la Iglesia Adventista del Séptimo Día refleja más específicamente la tipología sociológica de una *secta establecida*. Esta categoría describe mejor al adventismo puesto que el mismo término, *secta establecida*, refleja una dualidad, una tensión dinámica. William H. Swatos, Jr., describe esto

como una "aparente contradicción... 'secta' indicando rechazo del mundo y sin embargo, 'establecida' connotando aceptación del mundo".²⁰

La figura 2 muestra que hay grados de tensión sectaria. La secta y la denominación/iglesia son polos opuestos. Entre ellos hay grados de desarrollo sectario y denominacional.

Stark y Bainbridge afirman: "La secta ideal cae en un polo, cuando la tensión circundante es

tan grande que los miembros de ella son una especie de fugitivos sociales".²¹ Ese fue el caso de la iglesia primitiva bajo el judaísmo y el imperio romano, y luego bajo la inquisición española. "La iglesia ideal [o denominación] se ancla en el otro extremo del continuo y es

virtualmente el ambiente sociocultural: los dos se identifican de tal manera que es imposible postular una base para la tensión".²² Tal fue la posición de la Iglesia Católica Romana durante la Edad Media, y es también la situación de muchas denominaciones importantes en los Estados Unidos y de las Iglesias de Estado Europeas.

Desde que se fundó la iglesia, han surgido varios grupos colaterales u otros grupos sectarios. Además de individuos claves como el Dr. John Harvey Kellogg, A. T. Jones, D. M. Canright, A. F. Ballenger, y Desmond Ford, ha habido grupos separatistas como el Messenger Party (1853-1854); The Hope of Israel y el Marion Party (1858-1866); The Seventh-day Adventist Reform Movement, Alemania (1915); The Reformed Seventh-day Adventist, Rowenita (1916); The United Sabbath Day Seventh-day Adventist (1930); y The Shepherd Rod Movement (1929), que después tomó el nombre de Davidian Seventh-day Adventists.²³

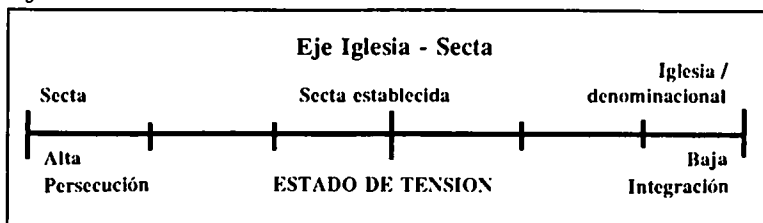
Como puede notarse o deducirse de los nombres de estos grupos, y a semejanza de la actitud de Martín Lutero hacia el catolicismo y la actitud de Guillermo Miller hacia las iglesias protestantes en las décadas de 1830 y 1840, estos grupos no estaban interesados necesariamente en romper con la iglesia, sino en reformarla. Cada uno creía tener "nueva luz" y que era la versión "auténtica, renovada y purificada de la fe".²⁴ Pero como eran deficientes tanto teológica como sociológicamente (en términos de conducta y actitud), las relaciones quedaron cortadas.

Rama Davidiana

Los davidianos surgieron de la persona de Víctor Houteff, de nacionalidad búlgara y miembro de una congregación adventista del séptimo día de Los Angeles EE. UU. En 1929 empezó a propagar sus enseñanzas en una clase de escuela sabática. En 1930 publicó sus enseñanzas en *The Shepherd's Rod* (La Vara del Pastor), de donde el grupo tomó su nombre inicial. No hay espacio en este breve artículo para analizar sus enseñanzas, que se centran en la profecía

tauración del reino, pero la profecía falló.³⁰ Después del gran chasco surgieron más grupos disidentes; pero el grupo fundado por Benjamín Roden, la Rama Davidiana, llegó a ser el más grande y más importante. En 1962 Florence Houteff disolvió oficialmente a los Davidianos Adventistas del Séptimo Día,³¹ aunque varios grupos de ellos continuaron operando sin conexión con la Rama Davidiana de Waco.

Figura 2



A esta altura del proceso de transformación de la secta, los davidianos dejaron de ser una secta para convertirse en un *culto*, la Rama Davidiana (el significado de la flecha quebrada en la figura 1). El proceso de cambio de secta a *culto* tuvo lugar con la aparición de grupos disidentes que comenzaron a

adoptar, no enseñanzas nuevas o viejas, como hacen las sectas, sino enseñanzas radicalmente nuevas que rompen fundamentalmente con la Biblia y el cristianismo básico y el Adventismo del Séptimo Día. Finalmente su líder llegó a considerarse a sí mismo el rey David y Jesucristo. Hizo asimismo demandas y exigió comportamientos extremos de sus seguidores.

El grupo creía, esencialmente, que Dios restauraría el reino de David, de los cuales los davidianos eran el núcleo, después que Dios matara a todos los adventistas del séptimo día que rechazaran el mensaje de la Vara del Pastor. "Los 144,000 serían los adventistas del séptimo día que quedarían después de la matanza de Ezequiel 9".²⁶

Houteff, desfraternizado en 1930, junto con once seguidores (incluyendo niños) se cambió a Waco,²⁷ una zona religiosamente conservadora que tiene actualmente más de 200 iglesias, la mayoría de ellas fundamentalistas. (Recuerde lo que se dijo antes acerca de las sectas que florecen en áreas donde la religión tradicional es fuerte.) Ellos compraron una propiedad cerca de la ciudad y la llamaron Monte Carmelo, adoptando el nombre del lugar donde Elías venció a los profetas de Baal.²⁸

En 1942 el grupo tomó el nombre oficial de Adventistas del Séptimo Día Davidianos, por problemas legales y gubernamentales durante la Segunda Guerra Mundial. Houteff murió en 1955. No dejó sucesor como líder de los davidianos, pues no esperaba morir. Pero desde antes de su muerte, como ocurre en las nuevas sectas, ya estaban surgiendo grupos disidentes por desacuerdos con sus enseñanzas.²⁹ En medio de la confusión surgió Florence, viuda de Houteff, quien asumió el liderazgo del grupo.

En 1959 ella predijo que Dios intervendría en la historia y restablecería el reino de David. Unas 1000 personas vendieron todo lo que tenían y se mudaron al Monte Carmelo para esperar la res-

Roden relocalizó el Centro Monte Carmelo donde se encuentra actualmente, no lejos del sitio original. Pretendió ser el David Arquetípico, pero murió en 1978. Su esposa, Lois Roden, tomó el control del grupo y esta vez, más fuerte que nunca, adoptó la enseñanza que su esposo no había apoyado: que el Espíritu Santo era la parte femenina de la Deidad. Comenzó a publicar una revista llamada *Shekinah*, con énfasis en *She* que significa ella en inglés. Lois Roden promovió también la ordenación de las mujeres.³²

En 1981, un ex adventista de nombre Vernon Howell se unió al grupo y pronto le arrebató el liderazgo a George Roden, hijo de Lois y Ben Roden, tras una confrontación que incluyó una balacera. Howell cambió su nombre por el de David Koresh, proclamando su creencia de que él también era el antitípico David de la Biblia, y Koresh: Ciro, Rey de Persia, en hebreo, de quien la Biblia dice que Dios "enderezará todos sus caminos", y que él reedificaría la ciudad de Jerusalén y libertaría a los cautivos (Isa. 45:13). David Koresh aplicó todas estas profecías a sí mismo.

Koresh enseñó también que él era una encarnación pecaminosa de Jesucristo. Y puesto que era Cristo, sólo él podía tener relaciones

sexuales con las mujeres del grupo. Además, sólo él podía abrir los siete sellos del libro de Apocalipsis. Koresh se aprovechó de su vasto conocimiento de las Escrituras para favorecer sus propios intereses y manipular a sus seguidores induciéndolos a la sumisión.

Ansia de poder

Se puede hablar mucho más de Koresh, pero cuatro cosas con las cuales él se obsesionó suscitan importantes preguntas. ¿Por qué la obsesión con los siete sellos y la creencia de que sólo él podía abrirlos? ¿Por qué la centralización de las posesiones y el control del dinero? ¿Por qué la obsesión con el sexo promiscuo que sólo él podía practicar? ¿Por qué la obsesión con las pistolas y las armas de alto calibre?

Si bien todos estos factores parecen muy diferentes viéndolos superficialmente, tienen un importante denominador común: ¡Poder! David Koresh, como la mayoría de los líderes de los *cultos* (Jim Jones, Charles Manson, y otros), llegó a obsesionarse con el poder. Todos deseamos el poder, porque sin él nos sentimos desamparados, y porque no hay nada significativo en una existencia sin poder. Pero el uso correcto del poder se basa en la *elección*, no en la coerción. Así es como Dios utiliza el poder: sin violar la libre elección moral.³³ ¿Qué hay, entonces, en estos cuatro factores?

En una época de rápidos cambios sociales y culturales, donde los valores sociales se regatean, la confusión espiritual es el resultado natural. Algunas personas se vuelven vulnerables ante el líder de un *culto* que se pone de pie y proclama que sólo él o ella tiene la clave para develar el futuro y dar significado a la historia y a la vida cotidiana. Cuando el líder tiene carisma, persuasión, y un profundo conocimiento de la Biblia, rezuma un tremendo poder personal, que genera mucha adulación y estima de parte de sus seguidores, muchos de los cuales son neófitos en la comprensión bíblica. Tal es el significado que se oculta detrás de la pretensión de ser el único capaz de abrir los siete sellos del Apocalipsis, una serie de profecías muy complejas que muchos cristianos no entienden.³⁴

Vivimos en una sociedad donde el dinero es considerado como una de las más grandes fuentes de poder. Según el apóstol Pablo, el amor al dinero es la base de toda clase de mal (1 Tim. 6:10). Por extensión, la riqueza y las posesiones se llegan a convertir en una fuente de independencia y una manifestación de voluntad propia.

Cuando las personas se unían al grupo de Koresh, tenían que abandonar todas las formas de independencia, incluyendo sus posesiones materiales. Al privar a los miembros de toda influencia exterior, Koresh no sólo centralizaba la riqueza en él, sino también controlaba al grupo, haciéndolo completamente dependiente de él.

El sexo siempre ha sido uno de los más poderosos impulsos humanos y una de las armas más violentas usadas contra las mujeres. Uno no necesita más que reflexionar en el uso de la violación como arma de guerra, con el ejemplo más reciente perpetrado contra las indefensas mujeres de Bosnia-Herzegovina por los serbios. Conecte esta fuente de poder con el concepto de que las mujeres deben ser absolutamente sumisas a los hombres en todas las cosas, al grado de no tener conciencia personal. Koresh exigió a las mujeres davidianas que le ayudaran a vivir la experiencia del Cristo pecaminoso para poder salvar a los seres humanos de su pecaminosidad. Al hacerlo, les prometía que serían "reinas en el cielo".³⁵ La fuerza avasalladora del engaño le dio a Koresh tremendo poder para manipular y controlar.

En una sociedad violenta como la nuestra, la fuente última de poder está en las armas. Los líderes de *cultos* extremos como Manson, Jones y Koresh habían comprado la filosofía de Mao-tse-Tung que dice: "El poder político crece a partir de un barril de pólvora". La obsesión de Koresh por las armas no era más que una manera de asegurarse la forma definitiva del poder: la capacidad de infligir la muerte. Para Jim Jones fue el poder de convencer a la gente para que se quitara la vida voluntariamente. ¡Eso es poder! Para Koresh, abrir los siete sellos, controlar el dinero y las posesiones de todos sus seguidores, y tener el uso exclusivo de las mujeres para propósitos sexuales, y la posesión de un arsenal de armas de alto poder, constituían cuatro niveles de poder, la forma suprema del cual es la capacidad de controlar la vida y la muerte. Así, lo que importa no es quién muere, sino quién determina el tiempo, el lugar y la forma de la muerte: lo que sólo puede hacer quien tiene el poder.

Los cadáveres carbonizados de 86 hombres, mujeres y niños son el triste testimonio de que la fuerza más seductora en el mundo es el poder. Es lo que más anhela el ser humano, y para poseerlo se cometen los más horrendos crímenes. Aunque la partida de Koresh en una llamada de gloria autoimpuesta puede no haber sido el clímax que él hubiera preferido para el sitio, le permitió controlar el resultado final. Llevó su codi-

cia de poder hasta sus últimas consecuencias.

Referencias

1. Esta pregunta no se analizará en este artículo, ya que es el tema de una investigación en la que estoy trabajando para una monografía, "La sociología del control del daño: La Iglesia Adventista del Séptimo Día y los Branch Davidian de Waco, Texas", que presentaré en la reunión anual de la Sociedad Para el Estudio Científico de la Religión, 29-31 de octubre de 1993, en Raleigh, Carolina del Norte.

2. Como el término *cult* tiene una connotación tan negativa en el pensamiento popular, los sociólogos prefieren muchas veces el término *New Religious Movements*. Pero Eileen Barker, una de los sociólogos más importantes de Inglaterra en NRMs y autora del libro *New Religious Movements: A Practical Introduction*, dice: "Algunos no son nuevos, algunos no son religiosos, y algunos no se están moviendo en absoluto" (tal como lo cita Andrew Brown en "Over the Edge Into Collective Lunacy", *Independent*, 4 de marzo, 1993 (un periódico de Londres Inglaterra)).

3. Véase "Secrets of the Cult" *Newsweek*, 15 de marzo, 1993; "In the Name of God", *Time*, 15 de marzo, 1993; "The Evil Messiah", *People*, 15 de marzo, 1993. Los reportes de los periódicos son demasiado numerosos para enumerarlos, pues prácticamente todos ellos registraron la historia durante las primeras dos semanas de marzo de 1993 y las que siguieron. El principal periódico que presenta una importante serie sobre el grupo, fue el *Waco Tribune-Herald*. La serie de cuatro partes se publicó del 27 de febrero al 2 de marzo de 1993.

4. Rodney Stark, *Sociology*, cuarta edición (Belmont, Calif.: Wadsworth Pub. Co., 1992), pág. 410. Para una elaboración más completa del paradigma de la economía religiosa, véase Roger Finke y Rodney Stark, *The Churching of America, 1776-1990* (New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press, 1992); y R. Stephen Warner, "Work in Progress Towards a New Paradigm for the Sociological Study of Religion in the United States", *American Journal of Sociology* 99 (marzo 1993).

5. El espectro del suicidio masivo de los miembros del Templo del pueblo en Guyana, el bombarzo del World Trade Center, que está conectado con los musulmanes extremistas, y el *impasse* de la Branch Davidian en Waco, están suscitando nuevamente preguntas como si no sería necesario controlar la religión. Para una discusión de este asunto, véase Thomas Robbins, William C. Shepherd, y James McBride, *Cults, Culture and the Law: Perspectives on New Religious Movements* (Chico, Calif.: Scholar Press, 1985).

6. Como lo cita Niebuhr, pág. 70.

7. Véase Rodney Stark y William Sims Bainbridge, *The Future of Religion: Secularization, Revival, and Cult Formation* (Berkeley, Calif.: University of California, 1985).

8. Véase Wade Clark Root y William McKinney, *American Mainline Religion: Its Changing Shape and Future* (New Brunswick, NJ.: Rutgers University Press, 1987).

9. Véase Dean Kelley, *Why Conservative Churches Are Growing* (New York: Harper and Row, 1972).

10. Stark y Bainbridge, pág. 529.

11. *Id.*, pág. 304.

12. Rodney Stark y William Sims Bainbridge, *A Theory of Religion* (New York: Peter Lang, 1987), pág. 279.

13. Stark y Bainbridge, *The Future of Religion*, pág. 25.

14. Keith A. Roberts, *Religion in a Sociological Perspective* (Belmont, Calif.: Wadsworth Pub. Co., 1990), pág. 196.

15. Stark y Bainbridge, *The Future of Religion*, págs.

444, 445.

16. Véanse las dos obras de Stark y Bainbridge, *The Future of Religion* y *A Theory of Religion* (1987), así como Finke y Stark, *The Churching of America, 1776-1990*.

17. Stark y Bainbridge, *A Theory of Religion*, págs. 186, 187.

18. Véase Jeannie Mills, *Six Years With God: Life Inside Rev. Jim Jones Peoples Temple* (New York: A&W Pub., Inc., 1979). Véase también Mel White, *Deceived* (Old Tappan, NJ.: Fleming H. Revell Co., 1979).

19. En cuanto a la experiencia de la Black Church, véase C. Eric Lincoln, *The Black Experience Into Religion* (New York: Anchor Books, 1974); y C. Eric Lincoln y Lawrence H. Mamiya, *The Black Church in the African American Experience* (Durham, NC: Duke University Press, 1990). No se ha escrito nada comparable acerca de la iglesia de origen latinoamericano. Sin embargo, hay trabajos que están en proceso.

20. William H. Swatos, Jr. *Intro Denominationalism: The Anglican Metamorphosis*, Monografía, Serie No. 2 (Storrs, Conn.: Society for the Scientific Study of Religion, 1979), pág. 12. Para un excelente estudio de esta dualidad en el Adventismo véase Gary Schwartz, *Sect Ideologies and Social Status* (Chicago: University of Chicago Press, 1970); y el más reciente estudio escrito por Malcolm Bull y Keith Lockhart, *Seeking a Sanctuary: Seventh-day Adventism and the American Dream* (New York: Harper and Row, 1989).

21. Stark y Bainbridge, *The Future of Religion*, pág. 23.

22. *Ibid.*

23. Para información relativa a todos estos grupos, véase *The Seventh-day Adventist Encyclopedia* (Washington, D. C.: Review and Herald Pub. Assn., 1976).

24. Véase la definición de secta que dimos en este artículo.

25. Se publicaron varios documentos por la Comisión de Defensa de la Literatura de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, delineando brevemente las enseñanzas de los davidianos: *The History and Teachings of "The Shepherd's Rod"*, *The Story of The Shepherd's Rod* (1955); *Some Teachings of The Shepherd's Rod Examined* (1956); *Report of a Meeting Between a Group of Shepherd's rod Leaders and a Group of General Conference Ministers* (1959).

26. Marc A. Breault, "Some Background on the Branch Davidian Seventh-day Adventist Movement From 1955 to the Early Part of 1991", manuscrito no publicado, 17 de abril, 1991, revisado, 27 de mayo, 1991.

27. El nombre Waco es una corrupción inglesa de la palabra española hueco.

28. 1 Reyes 18:20-40.

29. Véase *The History and Teachings of "The Shepherd's Rod: The Story of the Shepherd's Rod"*.

30. Breault. Para una discusión de la forma en que los grupos religiosos responden cuando la profecía falla, véase Leon Festinger, Henry W. Riecken, y Stanley Schachter, *When Prophecy Fails* (New York: Harper and Row, 1956).

31. Davidians SDA's—Shepherd's Rod", *Seventh-day Adventist Encyclopedia*.

32. Véase Shekinah, tomo 1:1, Diciembre, 1980. La revista que tiene un formato de 8" X 11", publicación con formato de periódico, consta no sólo de artículos escritos por los miembros del culto, sino también reproducción de artículos sobre las enseñanzas del grupo de periódicos locales y nacionales.

33. Véase Caleb Rosado, "The Stewardship of Power", *The Ministry*, julio, 1989.

34. Para una mejor comprensión de las enseñanzas de David Koresh sobre los siete sellos, véase Marc A. Breault, "Vernon Howell and The Seven Seals", documento fotocopiado, s.f.

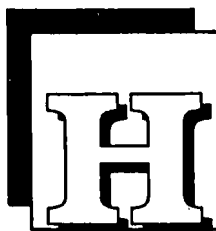
35. *Id.*, pág. 15.

Monte Sahlin

¿Practican y enseñan hipnotismo los pastores adventistas?

Lab I no es un seminario de naturaleza doctrinal. La escasa teología que contiene no constituye ninguna amenaza para las creencias adventistas.

Algunos adventistas objetan el uso de cualquier método o idea cuyo origen no sea la iglesia.



¿Ha escuchado usted acerca de este asunto? Centenares de pastores adventistas han recibido capacitación para aplicar la hipnosis en su visitación y consejería. Y pensar que también transmiten su conocimiento a los confiados miembros laicos que no sospechan nada. Siendo que ningún adventista que se respete aceptaría jamás aprender y practicar la hipnosis, dicha instrucción está disfrazada como "NLP" o "Lab I".

Una fotocopia de la impresión computarizada existe como prueba. Por supuesto, hay listas de nombres de pastores adventistas bajo el título "Lab I" y "Lab II". La bibliografía al respecto puede hallarse en librerías seculares bajo el tema Programación Neurolingüística (NLP), incluyendo algunos con obvios nexos con las ideas y organizaciones de la Nueva Era.

¿Existe una conspiración en la Asociación

General? ¿Es otro ejemplo de cuán bajo han caído las normas de la iglesia, o quizá cuán ingenuos son los dirigentes al permitir que los principios de la Nueva Era entren sutil y disfra- zadamente en la iglesia?

¿Qué es "Lab I"?

Por allá en la década de 1970, una organi- zación de capacitación interdenominacional llamada LEAD Consultants, Inc., elaboró un seminario para desarrollar habilidades pasto- rales que hagan efectiva la visitación. El funda- dor, John Savage, ministro metodista, fue en- trevistado por la revista *Ministry* y Robert Span- gler en mayo de 1983.

Savage tituló su seminario "A Laboratory School on Skills for Calling and Caring Minis- tries", comúnmente conocido como "Lab I". Su programa para instructores llegó a conocerse como "Lab II".

Varios ministros adventistas comenzaron a usar dicho seminario ya que no teníamos nin- gún material que pudiera comparársele. El objetivo era alentar la visitación efectiva a los miembros de la iglesia, especialmente hacer volver a los que se habían alejado. Lab I pro- vee información acerca de por qué los miem- bros se apartan y cómo hacer para animarlos a volver. Se centra básicamente en ayudarlos a hacerle frente al sufrimiento producido por crisis tales como la enfermedad, la muerte de un ser amado, el divorcio, el desempleo, la pérdida de la fe, etc.

Lab I no es un seminario de naturaleza doctrinal. La escasa teología que contiene no constituye ninguna amenaza para las creencias adventistas. Durante el mismo, prácticamente todo el tiempo se dedica al estudio de 14 técni- cas para escuchar con eficacia, a fin de mejo- rar la comunicación interpersonal durante la visitación. La habilidad de escuchar lo capacita a uno para mostrar compasión por una persona agobiada.

¿Qué es NLP?

Un asunto que se presenta en Lab I es el

concepto de que los individuos tienen diferen- tes patrones de pensamiento. Por medio de la herencia genética y las influencias ambientales, los individuos procesan la información de varios modos. La gente no sólo piensa diferentes cosas, piensa las mismas cosas en forma dife- rente. Cuantiosa investigación realizada en años recientes ha demostrado la diversidad de formas en que el cerebro funciona, y cuando menos se han identificado tres grandes patro- nes para procesar información.

El término técnico para referirse a la forma en que un individuo procesa información se llama "Programación Neurolingüística del Ce- rebro" (NLP). Para entender este concepto, consideremos, por ejemplo, que la computa- dora requiere un "Disk Operating System" (DOS) antes de procesar palabras o hacer que cualquier otra aplicación pueda funcionar. Del mismo modo, el ser humano utiliza un sistema básico de procesamiento de información que lo capacita y al mismo tiempo influye en todo su aprendizaje, lenguaje y pensamiento.¹

Toda una página del manual de 78 páginas presenta esta idea. Que durante las visitas al hogar, uno debiera observar el NLP o estilo de pensamiento del miembro de iglesia para elegir el tipo de palabras apropiadas que puedan comunicar con más facilidad. Esto se parece mucho a escuchar a otra persona hablar inglés, y (si uno es bilingüe) cambiar el pensamiento al inglés para facilitar la conversación.

¿Es peligroso el NLP?

Varias organizaciones han adoptado la infor- mación arriba mencionada acerca de la Progra- mación Neurolingüística del Cerebro y desarro- llado un método de aconsejamiento que preten- de curar hábitos arraigados en una sola entre- vista.² Enseñan "Terapia NLP" y dan un certifi- cado NLP. Muchas ideas que se proponen son especulativas, y la Iglesia Adventista no las aprueba.

Pero ninguna terapia o certificación de NLP se enseña en Lab I. Algunos libros sobre tera- pia NLP se enumeran en la bibliografía del

manual del Lab I, pero la mayoría de los ministros adventistas que enseñan Lab I advierten que esos libros contienen ideas que los adventistas no pueden aceptar. Algunos, incluso, quitan la página de la bibliografía de los manuales antes de distribuirlos.

Cuánto mejor sería si los adventistas tuviéramos nuestro propio material para que no sólo elimináramos la página de la bibliografía que no podemos aceptar, sino también enseñar las técnicas de la visitación basadas en el firme fundamento de la Biblia y el espíritu de profecía. Hace cuatro años comenzó a escribirse este tipo de material, y el Departamento de Ministerios de la Iglesia y la Asociación Ministerial de la División Norteamericana patrocinan actualmente su distribución en nuestros seminarios *Learning to Care*.

Extrapolando ideas no adventistas

Algunos adventistas objetan el uso de cualquier método o idea cuyo origen no sea la iglesia. Creen que deberíamos ignorarlos, a menos que se pudiera trazar un enfoque o programa basado en el espíritu de profecía y la tradición adventista. Esto parecería una política correcta, pero contradice el consejo de Elena G. de White misma. En el libro *Evangelismo*, ella insiste en que "deben introducirse nuevos métodos. El pueblo de Dios debe despertar a las necesidades del tiempo en que vivimos".³ Así mismo declara que "en estos tiempos no deberíamos dejar sin probar ningún medio en nuestra tarea de amonestar a la gente".⁴ En el libro *Medical Ministry* ella señala específicamente una fuente de nuevas ideas. "Se me ha mostrado que para la iluminación de la gente de las grandes ciudades la obra no ha sido tan bien organizada o los métodos de trabajo tan eficientes como en otras Iglesias que no han tenido la gran luz que nosotros consideramos tan esencial".⁵ Ella nos aconseja también buscar nuevos enfoques al relacionarnos con las cambiantes realidades: "La obra de colocar el mensaje de la verdad presente ante el pueblo está llegando a ser cada vez más difícil. Es

esencial que talentos nuevos y variados se unan en una labor inteligente en favor del pueblo".⁶ Elena de White señala que nuestra comprensión del comportamiento humano es esencial: "Y el crecimiento de una iglesia está en proporción con el celo, la piedad y la inteligencia misionera que se han infundido en ella".⁷

En otras palabras, Elena G. de White parece prever el tipo de crítica que se haría a los nuevos métodos tales como Lab I. "Se ha perdido mucho al seguir las ideas equivocadas de nuestros buenos hermanos cuyos planes eran estrechos, y ellos rebajaban la obra a sus ideas y modalidades peculiares".⁸ Y continúa diciendo que esta manera de pensar muy estrecha resulta en fracaso para alcanzar a cierta clase de personas, puesto que "la apariencia de la obra" se distorsionó para que semejara "un movimiento disidente con teorías religiosas que no merecían su atención. Mucho se ha perdido por falta de métodos sabios de trabajo". "No debe haber reglas fijas. Nuestra obra es progresiva, por lo tanto hay que dar lugar para que los métodos sean mejorados. Sin embargo, bajo la dirección del Espíritu Santo, la unidad debe ser preservada y será preservada".⁹

¿Hay alguna verdad en esos rumores?

La mayoría de nosotros cree que "cuando el río suena, agua lleva". El "ruido" bajo esta particular avenida de "agua" parece haberse desbordado por el hecho de que LEAD en los últimos años ha estado patrocinando también las clases de Certificación del NLP y publicando los nombres de aquellos que han tomado los cursos anteriores o comprado sus materiales. Algunos adventistas que no tienen un conocimiento real del Lab I han llegado a la conclusión de que se trata del mismo programa de Certificación del NLP, y así han tramado una historia a partir de citas de varios libros.

¿Han tenido contacto con el hipnotismo los pastores adventistas?

¡No! No en ningún programa de capacitación conocido por los dirigentes de la División

Norteamericana. La denominación ha tomado una posición firme en contra del hipnotismo, y si un obrero lo estuviera enseñando, sería inmediatamente disciplinado.

¿El NLP no es en esencia sinónimo de hipnotismo?

Como se declaró arriba, lo que se enseña acerca de este tema en Lab I y Lab II no se relaciona, en ninguna manera, con el hipnotismo. Parecería que para probar la aserción de que algo "es lo mismo que el hipnotismo" se requeriría ser un experto en dicho fenómeno. ¿Será que quienes afirman esto son expertos, o se valen del tipo de acusación "¿ya dejó de pegarle a su mujer?"

¿La lista de nombres que arroja la computadora no prueba que algo está pasando?

Lo que prueba es que alguien recabó esa lista de nombres. Puede probar, incluso, que ciertas personas asistieron a algunos seminarios. Sin embargo, no prueba nada acerca del contenido de dichos programas de entrenamiento o del comportamiento de las personas cuyos nombres aparecen en la lista.

¿Ofrece riesgos el aprendizaje del Lab I?

Un aprendizaje "estilo laboratorio" en el cual los estudiantes no sólo escuchan conferencias y participan en discusiones, sino que en realidad practican la teoría de lo que aprenden, es la clase de educación más efectiva para adultos. Es posible que algunos se opongan a esto, afirmando que las clases constituyen el único método legítimo.

Elena G. de White aconseja: "Es sumamente importante que un pastor... se relacione con las diferentes fases de la naturaleza humana, y entienda perfectamente la forma en que trabaja la mente, adaptando sus enseñanzas al intelecto de su gente, y así aprender esa clase de caridad que sólo poseen aquellos que estudian profundamente la naturaleza y las necesidades de los hombres".¹⁰ "El saber interesar a hombres y mujeres acerca de los gran-

des temas que conciernen a su bienestar eterno, requiere conocimiento de la naturaleza humana, estudio detenido, meditación cuidadosa y oración ferviente".¹¹ "Los hombres que ocupan posiciones de responsabilidad deberían mejorar continuamente. No deben anclarse en una experiencia pasada, y sentir que no es necesario convertirse en obreros científicos".¹²

¿Es el método llamado mirroring un enfoque manipulador?

"Mirroring" es otra palabra que se usa para adaptar el lenguaje y el enfoque al lenguaje y al paso de la otra persona. Algunos afirman que hacer esto manipula a la otra persona. La acusación carece de fundamento. "Mirroring" no limita en ninguna manera, la capacidad de la otra persona para hacer decisiones libremente. No es ni más ni menos manipulativa que el método que Cristo utilizó para enseñar verdades sagradas en parábolas adaptadas a su cultura.

¿No se relaciona el NLP con el movimiento de la Nueva Era?

Es cierto que algunos libros enumeran el programa de entrenamiento NLP (no Lab I ni Lab II) bajo la categoría de la "Nueva Era". ¿Pero este hecho hace que el entrenamiento de Lab I sea malo? El vegetarianismo se relaciona ampliamente con la Nueva Era, ¿significa eso que la Iglesia Adventista del Séptimo Día debería suspender la práctica y la enseñanza de este régimen alimentario?

"Relacionado con" es una frase engañosa, una herramienta potencial de manipulación. Por ejemplo, podríamos demostrar fácilmente que las uvas se relacionan ampliamente con la elaboración de bebidas alcohólicas. Y debido a esta desagradable, peligrosa relación, algunos insistirían que el jugo de uvas ya no debe usarse en la comunión: una conclusión que sería antibíblica y ridícula.

Algunos que deberían ser defensores de nuestra doctrina parecen creer que es más importante ser conservadores que adventistas.

La "derecha cristiana", conservadora y fundamentalista, tiene muchos escritores que parecen buscar a la Nueva Era debajo de cada cama y esgrimir acusaciones dañinas y sin fundamento. Es inevitable que lo mismo inunde a la iglesia adventista.

No hay otra cosa que más desee el enemigo de las almas que ver la maléfica influencia de la derecha "cristiana" entre los adventistas. Ellos destruirían nuestra unidad al conducir una cacería de brujas de la Nueva Era. Tan cierta como es esta declaración, comprendo que muchos la señalarán inmediatamente como prueba de que hay una conspiración encubierta. Pero esto no es más que una excusa autoengañosadora para evitar tratar honestamente los asuntos.

Hay quienes parecen haber desarrollado, por su propia cuenta, medios sofisticados para hacer circular rumores de esta naturaleza alrededor del mundo, incluso más rápidamente de lo que los medios denominacionales pueden diseminar información oficial. Tienen acceso a sistemas de video y publicaciones de alta tecnología. ¿Cuál es su propósito? ¿Quién los financia? ¿Por qué algunos miembros les creen?

Cuando se nos dice que "en esta obra el ministro es asistido por los ángeles celestiales", ¿cómo podemos tomar una posición contraria a él? La División Norteamericana tiene un problema masivo de apostasías. Más de un millón de ex adventistas que no asisten a la iglesia viven en nuestro territorio. Hay una sensación universal entre nuestros miembros de que nuestra iglesia necesita más visitación pastoral compasiva y sinceramente interesada, y un oído más atento y dispuesto a escuchar de parte de los pastores. Cuando una herramienta como el laboratorio para escuchar efectivamente trata precisamente estas acuciantes necesidades y cuyos principios tienen el obvio apoyo del espíritu de profecía, no nos queda más remedio que preguntarnos cuál será la fuente verdadera de la crítica destructiva de que ha sido objeto.

Yo no me siento muy bien al escribir este artículo. Le dije al director de esta revista, cuando me pidió hacerlo, que hay temas más importantes en los cuales quisiera ocupar estas páginas. Temas, por ejemplo, como la forma de alcanzar las ciudades más grandes del globo, la profunda hambre espiritual que se esparce en el mundo, la forma como los pequeños grupos de la Escuela Sabática pueden fomentar un andar más íntimo con Jesús, la iglesia del Nuevo Testamento plantando su estrategia, y la forma de alcanzar a las masas en nuestra era secularizada. ¿Cuándo decidirán unirse a la consideración de estas cuestiones las publicaciones privadas y la maquinaria del rumor?

Referencias

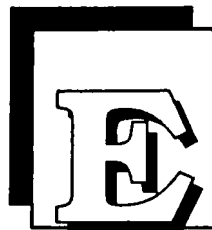
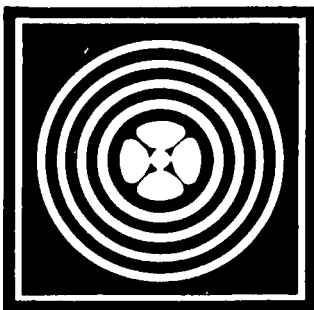
1. Donald William McCormick, "Neurolinguistic Programming: A Review of the Research", *The 1984 Annual: Developing Human Resources* (San Diego: University Associates, 1984). Este artículo resume 44 proyectos de investigación sobre NLP que se publican en la literatura científica, 31 de los cuales son tesis doctorales.
2. McCormick, pág. 267.
3. Elena G. de White, *Evangelismo*, pág. 56.
4. *Id.*, pág. 51.
5. Elena G. de White, *Medical Ministry* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Publishing Association, 1963), pág. 301.
6. *Evangelismo*, pág. 27.
7. Elena G. de White, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 4 (Boise, Id.: Publicaciones Interamericanas, 1985), pág. 1170.
8. *Evangelismo*, págs. 54, 55.
9. *Id.*, pág. 81.
10. *Testimonies for the Church*, tomo 4 (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1948), pág. 414.
11. Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, 1974), pág. 97.
12. *Testimonies for the Church*, tomo 4, pág. 93.

John M. Fowler

Anatomía de la traición

De manera que las raíces de la traición se originaron en la afirmación del yo contra los propósitos del que lo había llamado.

Y a partir de entonces, la traición enciende sus luces de advertencia a través de la historia: la senda de la traición pasa por la casa de todos, incluyendo a aquellos que son llamados. Ser llamados al discipulado es una cosa; elegir llevar la cruz es otra.



Él era, según todos pensaban, el mejor del grupo: un patriota listo a arriesgar su vida para romper el yugo extranjero, un experto organizador, un mago de las finanzas, un hombre de grandes perspectivas, de frío valor y atrevimiento calculado.

La ruta comenzó demasiado bien para él. Se le confió mucho. Cada oportunidad de progreso era suya. La paciencia se inclinaba bastante para pasar por alto sus fracasos; la esperanza miraba hacia arriba para descubrir un destello de luz en cada nube que pasaba sobre su vida; el amor trabajó durante más de tres años para enderezar todo lo que estaba torcido en él, para encauzar su autoconfianza hacia objetivos más nobles, y reemplazar el espíritu de su lealtad dividida por una devoción indivisa.

Pero Judas se lanzó al abismo de la traición. Mediante aquel beso infame, "arrojó una

finísima perla fuera del alcance de su alma”¹, y no dejó tras sí nada digno ni decente. Su nombre no gusta a nadie: nadie llamaría Judas a su hijo.

¿Dónde estuvo el mal? ¿Fue aquello, codicia por el dinero, ambición de honor, impaciencia con los métodos del Maestro? ¿Tuvo el propósito de forzar la situación, y crear un clima que indujera a Jesús a lanzar una dramática inauguración del reino mesiánico? ¿Fue el acto desesperado de un discípulo frustrado?

Unicamente está seguro el discípulo que mira más allá de la infatuación del yo, a Aquel que no conoce el egoísmo: el Hombre del Calvario. Con él están el amor y la vida, la confianza y la esperanza.

La anatomía de la traición está hecha de elementos más poderosos. El acto en sí no fue ni repentino ni dramático. Tampoco fue, como la negación de Pedro, una aberración. La traición de Judas fue lenta e imperceptible; creció como un cáncer a través de los años. El fracaso interior comenzó mucho antes del acto externo. Cuando Jesús alimentó a los 5,000 con cinco panes y dos peces, Judas fue el primero en captar y procesar el valor mercenario y político de ese milagro. ¿No era acaso suficiente la habilidad de producir comida sufi-

ciente como para atraer a Jesús a millones de hambrientos y así lanzar un golpe de estado contra los odiosos romanos? Cuando Jesús repudió el intento de hacerlo rey y se dio a conocer como el “pan de vida”, se inició el desencanto de Judas: “Sus [de Judas] esperanzas eran ambiciosas y su desencanto fue amargo”.² El no marchaba al ritmo del mismo tambor que Jesús. El reino que Judas anhelaba no se parecía al reino que Jesús anunciaba. De ese choque surgió la traición.

De manera que las raíces de la traición se originaron en la afirmación del yo contra los propósitos del que lo había llamado. El yo dominaba tanto a Judas que no alcanzaba a percibir ninguna posibilidad de error en su actitud. La arrogancia, la acusación, el orgullo, la avaricia, e incluso la traición misma no le parecían del todo fuera de lugar para alcanzar la meta que el yo le había señalado. Incluso el discipulado no era más que el camino para lograr su propia gloria por sus propios métodos. Y en el proceso, el verdadero significado y propósito de seguir a Jesús se desvaneció. Así, cuando una devota seguidora de Jesús decidió ungir sus pies con un costoso ungüento, Judas denunció el acto como un necio derroche, una estupidez sentimental (Juan 12:1-8). El dinero era todo lo que Judas podía ver o tocar; todo lo que podía experimentar era lo inmediato, no lo eterno. Era totalmente insensible a la verdad de que la vida consiste en algo mucho más que lo material, más que lo tangible. ¿Cómo mide uno el amor de una madre para con su hijo vagabundo? ¿Cómo ha de justipreciarse la gratitud? ¿Cómo ha de preciarse la lealtad, la integridad y la compasión? Judas pesaba la vida siempre en términos de la bolsa del dinero que llevaba consigo. Pero Jesús señalaba que la verdadera vida debe hallarse en el frasco de alabastro, en quebrarlo, para que su precioso ungüento abarque simbólicamente al mundo con la fragancia del amor sacrificial de Cristo. En la prueba crucial del discipulado —la prueba de la transición de la bolsa del dinero al frasco de alabastro— Judas fracasó. El reino de Ju-

das no tenía lugar para la cruz. Y surgió la traición.

Además, la traición se gestó en la tendencia de Judas a vivir dividido y no como un ser íntegro. La singularidad puede ser recomendable, siempre y cuando tenga el todo en vista. Judas era singular: era un hombre de negocios, un gran organizador, dispuesto a alcanzar su blanco de un reino terrenal. Pero al luchar por su singularidad, no estaba preparado para dejarse guiar por el todo, lo más grande, lo eternal. Si hubiera estado dispuesto, habría aprendido que el discipulado no es un fin en sí mismo, sino sólo un principio, sólo una parte de la experiencia. El resultado exitoso de un discipulado tal no depende tanto de luchar por lo propio, sino en la sumisión a las demandas de Aquel que nos llamó, a saber Jesús y su cruz. Al no someterse, Judas falló en la prueba decisiva del discipulado, y la traición halló su plataforma de lanzamiento.

Pero ni el amor ni la traición pueden triunfar sin instrumentos dispuestos. Lucas, al principio de su historia, nos dice cómo Jesús oró toda la noche solo en la montaña antes de elegir a los doce, incluyendo a Judas (Luc. 6:12-16). Y Jesús creyó que los doce eran el don que Dios le había dado (Juan 17:6-9). ¿Fue Judas, el único de Judea en el grupo de los doce, la respuesta a la oración de Jesús? ¿Lo eligió Jesús como un instrumento de su voluntad y su propósito, y en este proceso arriesgó su propia vida? El amor siempre está dispuesto a asumir riesgos: lo vemos en la creación, en el éxodo, en la encarnación, en la cruz, en nosotros mismos. Así que, ¿maravilla que Jesús haya arriesgado el reino a través de la persona desconocida, impredecible, y poco confiable de Judas? El riesgo revela, por un lado, la inmensidad del amor y la gracia divinos, y por otro, la profunda herida que la traición le causa a ese amor.

Pero ningún análisis de la anatomía de la traición puede ser completo sin aquellas tristes palabras registradas en el tercer evangelio: "Y entró Satanás en Judas" (Luc. 22:3). La traición comienza con esa tentación: el suave y

dulce susurro de Satanás que nos dice que somos nuestros propios amos, y que no necesitamos que Dios ni ningún hombre nos trace el rumbo de nuestra vida. Y la traición termina con aquel beso execrable, negando a Aquel que más nos ama y negándonos a nosotros mismos en última instancia. Entre el principio y el final, se desarrolla el cruel drama del autoengaño: la pretensión de profesar el discipulado, la hipocresía de buscar el reino de Dios, y la teatralidad del interés y la preocupación mundanales.

Pero Satanás no puede atrapar a una víctima que no esté dispuesta a dejarle libre la entrada. El rechazo voluntario y deliberado de una relación precede al acto de traición. Entre el camino de la cruz y la carrera hacia el poder, entre la transformación de la vida humana y la restauración del trono, entre las relaciones restauradas que logra el amor y la autoridad conquistada que tiene tanto sentido en lo inmediato, selló Judas su elección. De ese punto en adelante, la traición no fue más que un simple resultado:

"Una tarea más rechazada, un sendero más que no se transitó,

Un triunfo más del diablo y tristeza para los ángeles,

Un error más para el hombre, y un insulto más para Dios".³

Y a partir de entonces, la traición enciende sus luces de advertencia a través de la historia: la senda de la traición pasa por la casa de todos, incluyendo a aquellos que son llamados. Ser llamados al discipulado es una cosa; elegir llevar la cruz es otra. Únicamente está seguro el discípulo que mira más allá de la infatuación del yo, a Aquel que no conoce el egoísmo: el Hombre del Calvario. Con él están el amor y la vida, la confianza y la esperanza.

Rererencias

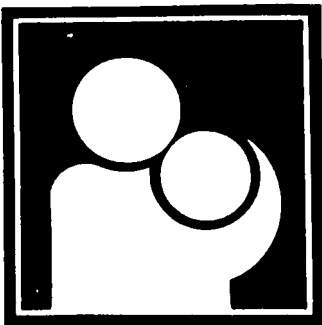
1. Shakespeare, *Otello*, V: 2:1.
2. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pág. 666.
3. Robert Browning, "The Lost Reader".

Linda M. Gallimore

¿Es usted la esposa del pastor?

Fue así como pronto me convertí en esposa de pastor. ¡Y veinte años después estoy convencida de que es lo máximo!

A lo largo de mi experiencia he sentido que era importante mantener una vida de devoción personal y no quejarme. ¡Todas las cosas consideradas, pienso que ser una esposa de pastor es en verdad una vida estupenda!



¡, yo soy una de esas personas que trabajan detrás del telón. ¡No me den gloria, denme algo más sustancial!

Nuestro primer distrito tenía tres iglesias, y en una de ellas había más trabajo que en una colmena: la primera que afronté como esposa de pastor. Me mostré dispuesta a hacer de todo, desde lavar baños hasta colgar anuncios de toda índole. Como no encontré a ninguna de las hermanas afuera, las busqué adentro y las hallé poniendo la cocina como nueva. Me dirigí al grupo que fregaba los pisos y me les uní, pero ellas me tomaron rápidamente del brazo y me escoltaron hacia una silla.

—La esposa de nuestro pastor no va a hacer ningún trabajo sucio —dijeron—. Usted sencillamente siéntese en esta silla y háblenos.

Yo estaba tan sorprendida que tardé un tiempo en hallar qué decirles.

—Oh, no —protesté—. Yo quiero ayudar.

Ellas insistieron en que me quedara sentada. Yo protesté de nuevo. Ellas insistieron aún más. Entonces sugerí que podía ir afuera y ayudar. Finalmente permitieron que les ayudara con la estufa.

¡Cuando era joven iba a la casa del pastor a ayudar en los asuntos relacionados con las publicaciones, el correo, doblar boletines, y cosas por el estilo, simplemente porque era divertido hacerlo! Pensé que las esposas de los pastores harían ese tipo de trabajos todo el tiempo y por lo tanto sería lo máximo casarse con un pastor.

Y ese es el tipo de cosas que he estado haciendo desde entonces. Si algo necesita hacerse, yo lo hago. Mi lema: Todo lo que mis manos encuentren para hacer hay que hacerlo.

¡Cuando era joven iba a la casa del pastor a ayudar en los asuntos relacionados con las

publicaciones, el correo, doblar boletines, y cosas por el estilo, simplemente porque era divertido hacerlo! Pensé que las esposas de los pastores harían ese tipo de trabajos todo el tiempo y por lo tanto sería lo máximo casarse con un pastor.

Fue así como pronto me convertí en esposa de pastor. ¡Y veinte años después estoy convencida de que es lo máximo!

Durante los primeros ocho años de servicio de Jay, mi esposo, en el ministerio ninguna de nuestras iglesias tenía secretaria. De modo que yo asumía ese papel voluntariamente, y ayudaba con los boletines, con el boletín de noticias y la correspondencia. Me involucré en sesiones de arte culinario, evangelismo, visita-ción de casa en casa, y como recepcionista. Incluso tuve reuniones de oración en una de nuestras iglesias mientras Jay se encontraba fuera de la ciudad. Algunos de aquellos santos hermanos viajaban hasta 50 kilómetros para estar presentes cada noche. Yo tenía 24 años de edad y estaba tan nerviosa y hablaba tan rápido que terminaba el tema en 10 minutos. ¡Entonces, viendo que teníamos todavía "mucho" tiempo por delante, les pedía que dijeran si querían que volviese a repetir el tema, pero esta vez más despacio!

Cuando Jay tuvo iglesias con secretaria trabajé en las divisiones de la Escuela Sabática, las clases de cocina y el evangelismo, aparte de las múltiples actividades que las esposas de pastores tienen que realizar. Por lo general, no aceptaba un cargo que alguien más pudiera ocupar, a menos que estuviera yo capacitando a alguien para ello. Después de todo, era su iglesia y lo más probable era que ellos continuaran allí todavía mucho después que yo me hubiera ido. Aunque, confieso, ha sido difícil para mí dejar un cargo una vez que se presentaban otros capacitados y dispuestos a desempeñarlo.

Cuando nuestros hijos comenzaron a llegar me aseguré de aceptar sólo responsabilidades que no me distrajeran del trabajo esencial de cuidarlos, particularmente durante los cultos de

la iglesia. De ese modo, mis deberes del sábado consistían en ayudar en los departamentos, además de todo lo que pudiera seguir haciendo durante la semana, como contestar el teléfono, dar una palabra de ánimo y orientación, etc. Otras funciones han consistido en ser confidente de mi esposo y recopiladora de datos, artículos o historias que pudieran serle útil. A lo largo de mi experiencia he sentido que era importante mantener una vida de devoción personal y no quejarme. ¡Todas las cosas consideradas, pienso que ser una esposa de pastor es en verdad una vida estupenda! Para ser honesta, sin embargo, debo admitir que hubo un tiempo en que habría preferido no ser esposa de pastor. Me acuerdo claramente del episodio aquel ocurrido un día en que estaba yo parada en el vestíbulo de la iglesia hojeando un libro que se hallaba en la sección de publicaciones. De repente, un hombre que nunca había visto me tomó del brazo, me sacudió, y rugió:

—¿Es usted la esposa del predicador? Me volví y vi a un gigantón que me miraba fijamente mientras me sacudía el brazo. Por primera vez en mi vida como esposa de pastor deseé desesperadamente decir: "¡No, no soy yo, es ella!", y poder señalar a cualquier otra dama.

¡Para entonces todas las miradas estaban fijadas en nosotros y yo buscaba desesperadamente a la esposa del aspirante al ministerio! Como no la pude localizar, finalmente reconocí:

—Sí, yo soy —y tiré bruscamente mi brazo de su férreo puño.

El silencio del vestíbulo sólo fue interrumpido por un nuevo rugido que intentaba ser una pregunta?

—Bueno, ¿por qué tienen estos libros aquí? El hombre tomó uno del estante y me lo puso delante de los ojos. Dije algo así como que no era yo quien ordenaba los libros, pero que estaría muy gustosa de presentarle a la persona que lo hacía. A él no le importaba, y entró a grandes zancadas a la iglesia. Rápidamente me retiré al cuarto misionero para calmar un

poco mis nervios.

Tanto los hombres como las mujeres que habían presenciado el drama simpatizaron conmigo y dijeron más o menos esto:

—¡No puedo creer que usted haya admitido ser la esposa del pastor!

Para ser honesta, sin embargo, debo admitir que hubo un tiempo en que habría preferido no ser esposa de pastor.

Sí, hay algunas experiencias desagradables al vivir en casa del pastor. Pero hay cosas negativas en todas las circunstancias de la vida. Y cuando le lleguen, pregúntese a sí misma: En cien años, ¿de veras importa mucho esto? O dígame a sí misma: Esto también pasará. Y piense en esto: ¿En qué otra profesión, si nos enfermamos, obtenemos atención extra, o cuando estamos embarazadas obtenemos cuidado extra?, o ¿cuándo nuestros hijos pequeños reciben más consejo y ayuda? ¿O en qué otro trabajo cuando probamos una nueva receta en una comida de la iglesia, tenemos comensales extras, o cuando estamos tristes o desalentados, obtenemos simpatía extra?

No olvide las oraciones extras que se ofrecen en nuestro favor. ¡Y casi siempre, de la mayoría de la gente obtenemos amor extra!

Consejería familiar y ganancia de almas

Ayudar a las familias a que hagan de Cristo el centro de sus vidas gana almas para el reino de los cielos mientras produce beneficios prácticos en los hogares de la tierra.



briéndose paso entre la multitud, Alfredo se me acercó y me dijo:

—Necesito hablar urgentemente con usted.

—Por supuesto —le dije—. Vea a mi secretaria

y haga una cita. Al día siguiente llegó con su esposa, Lucy, en busca de consejo.

—Nuestro matrimonio está arruinado —dijo lamentándose—. Lucy me ha sido infiel y yo también a ella. Pero todavía la amo. Además, tenemos una hijita de 4 años, y por amor a ella quisiera salvar nuestro matrimonio. Por otra parte, siento que ya no hay nada entre nosotros y que debemos divorciarnos.

Alfredo creía la doctrina adventista, pero durante sus seis años de matrimonio no había llegado a conocer a Jesús. Lucy, hija de un pastor adventista, se había casado con Alfredo contrariando el consejo de sus padres. Ahora había un abismo de separación, entre ellos, y

ambos estaban lejos de Dios.

Al final de la tercera sesión de terapia familiar, Alfredo y Lucy firmaron su "contrato" personal que contenía una dedicación mutua concerniente a su relación matrimonial. También dedicaron sus vidas, decidieron bautizarse y empezar una nueva perspectiva cristocéntrica en su hogar restaurado.

La agonía de una mujer

—Quiero morir —me dijo una dama en confianza—. Nunca me he sentido amada. Cuando tenía 4 años de edad, mi madre me dejó en un orfanatorio. Cuando crecí encontré a un hombre con el cual me casé, pero ahora me odia. Incluso mis hijos me rechazan. ¿Qué puedo hacer? Temo hablar con mi pastor —me daría vergüenza y nunca más podría mirarle de frente.

En las dos horas que duró la sesión con aquella mujer comprendí perfectamente que su problema involucraba a toda la familia. Le prometí visitarles el siguiente domingo, sólo para enterarme que el esposo había salido de casa con el único propósito de evitar encontrarse conmigo. Esperé un par de horas hasta que regresó. Inmediatamente tuvimos una sesión familiar en la cual todos experimentaron el deseo de aceptarse y reconciliarse. Tuve la oportunidad también de dar terapia emocional a toda la familia. Cuando salí de aquella casa, Jesús reinaba de nuevo y la familia entera se regocijaba en el perdón que él otorga.

La búsqueda de Ramón

—He tratado de suicidarme dos veces —me dijo Ramón, mostrándome las cicatrices en sus muñecas—. Estoy totalmente confundido y desorientado.

Ramón, que había crecido en un hogar adventista, se había trasladado hacía poco a los Estados Unidos. Sus padres le habían impuesto el perfeccionismo, por lo cual él odiaba a la iglesia. Le dije que yo era madre de cuatro jóvenes de su edad y que comprendía lo que le pasaba. Esto lo animó a abrir su corazón y a

expresar todas las frustraciones de su niñez.

En nuestra segunda sesión le presenté a Jesús como la clave para resolver problemas personales. Le expliqué cuánto nos ama y se interesa en nuestra felicidad. Mediante su sacrificio en la cruz logró libertarnos del pecado, y que la salvación que nos ofrece es real y gratuita.

Cuando Ramón comprendió esto, un nuevo horizonte se abrió ante él. Pidió el bautismo y ha comenzado una nueva vida en Cristo Jesús, llena de gozo y gratitud.

Dios también usa a las mujeres

Elena G. de White escribió: "Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme' ".¹

El ministerio familiar fomenta este tipo de método en la ganancia de almas. La sesión de consejería privada y la visitación a los hogares han sido un método que he usado eficazmente para alcanzar a la gente necesitada, escuchando con simpatía sus problemas, ganando su confianza, y finalmente guiándolos a los pies de Jesús y su plan para sus vidas. Por la gracia de Dios, durante los últimos doce meses he visto a 155 almas bautizadas como resultado de seis campañas evangelísticas de carácter familiar. Además, 523 personas se han graduado de nuestro Curso Bíblico de Vida Familiar, y 238 se han inscrito en las clases bautismales de las iglesias locales.

Bien dijo Elena G. de White: "Las mujeres pueden ser instrumentos de justicia, que presten un santo servicio... La influencia refinadora y suavizadora de las mujeres cristianas se necesita en la gran obra de predicar la verdad".²

Ayudar a las familias a que hagan de Cristo el centro de sus vidas gana almas para el reino de los cielos mientras produce beneficios prácticos en los hogares de la tierra.

Referencias

1. *El ministerio de curación* (Buenos Aires: Casa

Editora Sudamericana, 1976), pág. 142.

2. *Evangelismo* (Buenos Aires: Casa editora Sudamericana, 1978), pág. 345.

Elementos de una campaña de vida familiar

1. *Estudios preliminares.* Antes de realizar mi campaña en una iglesia local invitamos a todos los miembros a inscribir a sus familiares, compañeros de trabajo, amigos y vecinos en el estudio del Curso de Vida Familiar. Las veinte lecciones del mismo se centran en la familia al mismo tiempo que cubren las doctrinas básicas. Por ejemplo, "Los orígenes de la familia", presenta a Cristo como el Creador. "¿Por qué fracasó el primer hogar?", explica la entrada del pecado. "Normas del hogar", enseña los diez mandamientos. "Cuando la muerte golpea al hogar", trata el tema del estado de los muertos. "La salud de la familia", promueve la temperancia y la alimentación saludable.

2. *Conferencias evangelísticas.* En una serie de 7, 14 ó 21 presentaciones, que duran de una a tres semanas, los miembros de la iglesia, los estudiantes del Curso de Vida Familiar y las visitas tienen la oportunidad de asistir a una serie de conferencias comenzando con "El esposo, cabeza del hogar", "La esposa, corazón del hogar", y "Los niños, corona del hogar". Después sigue "Violencia familiar", "Abuso infantil", "Inocencia destruida", "Incesto", etc.

Estos temas prácticos llevan a la gente a un cambio de vida, que hacen de Cristo el centro de la familia. También presentan el estilo de vida adventista en un contexto gozoso, fortaleciendo la salud física, mental y espiritual, en los que esperan la venida de su Señor.

3. *Terapia individual.* Ofrecemos consulta privada, como servicio gratuito para las personas individuales, parejas, o familias. La filosofía

que caracteriza nuestra consejería es que la necesidad básica del alma debe suplirse por medio de técnicas de vida familiar cristiana, antes que esa persona pueda ser conducida a Jesús. La terapia emocional y espiritual da por resultado la renovación, salud, y conversión a Cristo.

La consulta por lo general se realiza en la sala pastoral programada diariamente de 2.00 a 6.00 p.m. Son tantos los que piden una consulta que con frecuencia no hay tiempo para atenderlos a todos.

4. *Visitación.* La visitación se hace generalmente en los hogares donde la familia ha estudiado el Curso de Vida Familiar, o con aquellos que tienen problemas y están asistiendo a las reuniones. Aquí es donde se obtienen las mejores decisiones. La visitación a los hogares es sumamente importante para llevar a una persona a decidirse por Cristo.

5. *Programas especiales.* Muy cerca del inicio de la serie de conferencias se presenta un concierto de música cristiana y al final se realiza una ceremonia de renovación de votos matrimoniales. También se realiza una graduación de los que estudiaron el Curso de Vida Familiar, como parte importante de las conferencias durante la cual entregamos un diploma a todos aquellos que lo terminaron.

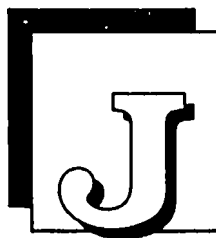
6. *Programa de seguimiento.* Cuando termina la campaña el pastor recibe los nombres de los graduados y una lista de los interesados, destacando con claridad el nombre de los que pasaron al llamado de altar. Esto facilita la atención en el futuro.

Karen Holford

“Dejad a los niños venir a mí”

¿Ha ido alguna vez a un hogar sólo para visitar a un niño? Quizá debería hacerlo, e iniciar un programa de visitación a los niños.

¿Son los niños tan bienvenidos en el culto divino como lo son en la Escuela Sabática? ¿Pueden adorar con la misma facilidad en el santuario al Jesús que han aprendido a amar en el departamento de cuna?



Jesús acababa de entrar en Jerusalén en una procesión triunfal. Los niñitos y sus padres corrían por la carretera, alfombrándola con ramas de olivo. ¡Las alabanzas hendían el aire!

Mientras la procesión se acercaba al templo, una sensación de expectación, de excitación contenida, marcaba el momento. ¿Se declarará rey ahora? ¿Qué ocurrirá?

Jesús entra en el templo. Allí están de nuevo: cambistas de monedas, vendedores, comerciantes. ¿Nunca aprenderán? ¿Entenderán alguna vez? Una mirada a Jesús y ponen pies en polvorosa. La atmósfera de paz desciende sobre lo que momentos antes era el bullicio del comercio. Cuerpos arruinados por la enfermedad y corazones quebrantados rodean a Jesús, esperando ser sanados. Pero los niños son los que vienen sin ningún temor ni vacilación, sino con gran entusiasmo. Ahora pueden tener a

Jesús para ellos solos por un momento. Ellos lo aman. Les encantan sus historias, y la forma como escucha sus secretos y sus tristezas, la forma como les toca el cabello, y el toque de sus rodillas. Les habla de las cosas en términos que ellos pueden entender, con cuadros pintados con palabras que encienden su imaginación y su deseo de descubrir nuevas cosas por ellos mismos. El gozo que sienten se desborda y cantan como nunca antes lo habían hecho: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Hosanna! ¡Hosanna!"

Entonces el jefe de los sacerdotes y los doctores de la ley acuden a ver qué es lo que está ocurriendo. Horrorizados ante el espectáculo, se vuelven indignados a Jesús.

—¿Oyes lo que éstos dicen?

—Sí —replica Jesús—. ¿Nunca leísteis: de la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza? (Mat. 21:16).

Esa escena maravillosa ocurrió hace mucho tiempo. Pensemos en lo que ocurre hoy. ¿Qué en cuanto a los niños de su iglesia? ¿Son ellos "vistos pero no oídos?" ¿Les impedimos acercarse a Jesús? ¿Tenemos gente bien intencionada pero corta de vista, alejándolos de un Salvador que anhela que le jalen la ropa, le revuelvan el cabello, le digan secretitos al oído, y le ofrezcan manojos de maleza marchita? ¿Son los niños tan bienvenidos en el culto divino como lo son en la Escuela Sabática? ¿Pueden adorar con la misma facilidad en el santuario al Jesús que han aprendido a amar en el departamento de cuna?

Extraña dicotomía

Observe aquí una extraña dicotomía. Por un lado, la Iglesia Adventista predica enfáticamente los valores familiares. Creemos que enseñar a los niños a amar a Dios comienza en el departamento de cuna. Tenemos un sistema excelente y completo para instilar en sus mentes el conocimiento de la Biblia. ¡Por otro lado, cuando llega el culto divino, a los niños se los arrincona, y se los obliga a estar quietos durante más de una hora de actividades y procedi-

mientos que pueden ser tan incomprensibles para ellos como lo es el latín para el resto de nosotros! Si son realmente afortunados, probablemente se les cuente una historia. ¡"Dejad a los niños venir a mí" cobra un nuevo significado si consideramos cuánto tienen ellos que soportarnos a nosotros!

¿Se enorgullece su iglesia de sus servicios divinos pulidos y perfectamente coreografiados, tanto como para que la participación de los niños se considere fuera de lugar?

Existe un grave peligro aquí. Los niños aprenden bien pronto que no hay nada para ellos en el segundo servicio. Sencillamente no vale la pena esforzarse por escuchar, puesto que no pueden entender nada. No hay nada interesante que ver ni oír. Probablemente ni conocen los himnos. Las oraciones parecen más largas que la eternidad. Y no hay nada en el servicio que los haga partícipes, excepto una bien definida ranura para una historia que, por lo general, no requiere ninguna participación del niño.

A veces me pregunto si estas luchas no

serán exclusivas de los adventistas. Muchas iglesias circunvecinas han encontrado formas creativas de involucrar a los niños en sus cultos especiales para la familia. La navidad pasada en la iglesia anglicana de nuestra comunidad, los niños se pusieron de rodillas y se apoyaron sobre sus codos para buscar debajo de las bancas paquetes rojos atados con listones verdes. Abrieron estos regalos con gran agitación y hallaron en ellos las figuras para la escena del nacimiento, que luego ayudaron a completar. A medida que cada figura surgía del papel desgarrado, el vicario les habló de cuán importantes fueron esos personajes en la historia del primer advenimiento del Salvador.

Cada culto divino se centra en torno del hecho de que los niños estarán allí presentes. Los cantos e himnos son aquellos que los niños conocen o que les encantará aprender rápidamente. Ellos muchas veces ayudarán a recoger las ofrendas. Las oraciones son sencillas y cortas. El sermón es breve, nunca más de 20 minutos, y lleno de ilustraciones, ayudas visuales, dramatización, experimentos, y activa participación infantil, que hace que aprendan un punto sencillo con claridad, dejando a los padres tan ricamente bendecidos, dos veces más de lo que muchas palabras dirían en una forma menos creativa.

Preguntas que preocupan

Antes que usted piense en todas las formas posibles en que su iglesia local podría acoger a los niños con brazos más abiertos, usted mismo necesita hacerse ciertas preguntas básicas.

¿Se enorgullece su iglesia de sus servicios divinos pulidos y perfectamente coreografiados, tanto como para que la participación de los niños se considere fuera de lugar? Después de todo, los niños son proclives a los accidentes, al terror de la plataforma, al barullo, y hasta son capaces de crear un caos en un instante. ¡Si teme que los niños echen a perder su imagen, quizá ésta necesite ajarse un poquito!

En segundo lugar, ¿debe cambiar la actitud

de su iglesia respecto a los niños? ¿Se sienten ellos realmente bienvenidos a la iglesia, o siempre tienen que preocuparse porque doña Caradura les da un sermoncito semanal gratuito acerca de las bondades de la reverencia a todos cuantos estén al alcance de su voz? Quizá algunos adultos necesiten educarse respecto a los porqués, a los cómo, y a los qué hacer para que los niños se sientan bienvenidos en la iglesia. Es probable que algunos de ellos sólo necesiten una gentil insinuación para que guarden silencio y una sonrisa en vez de mirarlos con ojos amenazadores y sacudirles largos dedos frente a su vista.

En tercer lugar, piense en el ambiente que prima en la iglesia. ¿Es la suya amiga de los padres y un lugar seguro para los niños? ¿Hay un cómodo y bien equipado cuarto de madres para quienes lo necesiten? ¿Existe un lugar privado para las madres que amamantan a sus niños, y no un cubículo de artículos de limpieza que, de paso, no es el lugar adecuado ni digno para dar de mamar a un inquieto bebé durante media hora? Usted tampoco comería su merienda allí, ¿verdad? ¿Están los pisos debidamente cubiertos y seguros? ¡En un departamento de cuna la alfombra lastimaba las rodillas de los niños siempre que se postraban para orar! ¿Tiene tazas de inodoro en los baños que estén a la altura de los niños, y los lavabos a niveles apropiados? ¿Puede un niño chiquito alcanzar las toallas de papel o el secador automático?

¡Desconcierta ver cómo los diseñadores de servicios públicos parecen ignorar estos detalles al hacer sus instalaciones! Asegúrese de que los niños no corran el riesgo de caerse por las partes laterales de las escaleras o en zanjitas desprotegidas. ¿Funciona correctamente su sistema de calefacción? ¿Están bien protegidos todos los fuegos? Incluso los tubos calientes pueden ocasionarle quemaduras graves a un niño. ¿Se revisan los alrededores de la iglesia antes del sábado para quitar y limpiar vidrios o estiércol de animales? Si usted acostumbra tener comidas informales, ¿cuenta con mesas

y sillas bajas para los niños y sillas altas para los bebés?

Encargue a una familia la oración pastoral del sábado por la mañana. Provéales suficiente información a fin de que los padres puedan ayudar a los niños a preparar partes de la oración. Los padres mismos pueden abrir y cerrar la oración. Es posible que los niños mayores quieran escribir una oración entera para repetirla solos.

En cuarto lugar, ¿está usted dispuesto a invertir un poquito de tiempo para planear algo que favorezca a los niños en los cultos? Hay muchas formas sencillas de ayudar a captar el interés de un niño en casi cada servicio sin necesidad de hacer cambios radicales. Incluso

planear un culto estilo familiar una vez al mes o una vez por trimestre podría ayudar a las familias y a los niños a sentirse más cómodos y felices. Podría cantar cuando menos un himno infantil. Si las palabras no se encuentran en su himnario, escríbalas para proyectarlas en pantalla o en carteles grandes de modo que todos puedan leerlas y así participar. Que cada niño que sepa el himno pase al frente para ayudar a enseñarlo a los demás, y que traigan sus instrumentos musicales de la Escuela Sabática. ¡Será, ciertamente, "un ruido gozoso ante el Señor!"

Involucrando a la familia

Quizá necesitamos planear nuestros cultos, en los que deliberadamente podamos incluir a los niños y a la familia en muchas áreas del servicio divino. Que los niños ayuden a recoger las ofrendas, y todos roten para que cada quien tenga la oportunidad de participar. Aun cuando no pueda hacer esto cada sábado, pruébelo en el culto familiar de la semana.

Encargue a una familia la oración pastoral del sábado por la mañana. Provéales suficiente información a fin de que los padres puedan ayudar a los niños a preparar partes de la oración. Los padres mismos pueden abrir y cerrar la oración. Es posible que los niños mayores quieran escribir una oración entera para repetirla solos.

Usted puede hacer mucho como pastor para mantener el interés de los niños. Cuente una historia como ilustración en la mitad de su sermón. Esto romperá la monotonía, especialmente para los oyentes más jóvenes. Pida a los niños que cuenten las veces en que usted use una palabra clave en su sermón. Sus bolsillos podrían contener sorpresas para los niños que participen. La exactitud no es importante —y es muy probable que usted mismo no sepa cuántas veces usó una determinada palabra en su disertación.

Si nota que a los niños les gusta dibujar y pintar durante el sermón, pídeles que dibujen un cuadro acerca de algo que ellos consideren

interesante en su mensaje. O usted podría ser más específico; si su sermón trata de la parábola de la gran cena, pídeles que diseñen una invitación para ir al cielo. Algunas iglesias han diseñado hojas de trabajo basadas en temas bíblicos que proveen ideas creativas para mantener a los niños activos durante los servicios de adoración.¹

Predicando con los niños

Mucho mejor todavía, pruebe diferentes métodos de predicación que permitan la participación activa de los niños. No necesita involucrar a cada uno de ellos: con uno solo que participe, los otros pararán las orejas para ver que hará usted a continuación. Asegúrese de que podrá permitirles que tomen sus turnos para participar de modo que ninguno quede fuera. Los niños pueden ser puestos en escena, incluso vestidos para desempeñar sus partes, en la presentación de la historia. Diríjalos en su desplazamiento y hable acerca de los papeles de los diferentes personajes. Los niños nunca olvidarán una participación tal. Y los adultos mismos captarán una idea más fresca del asunto.

Los niños pueden contribuir a realizar experimentos que ilustren el sermón. O usted podría adaptar un juego sencillo. Un pastor ocultaba objetos alrededor de la iglesia, a manera de símbolos, para mostrar la importancia de la Biblia en nuestras vidas: una vela o lámpara (luz para nuestra senda); un tarro de miel (dulce, que nos deja con ganas de comer más); etc. El leía durante su sermón ideas rimadas que ayudaban a los niños a localizar los objetos de los cuales después extraía las lecciones.

Usar ayudas/elementos visuales es una buena idea. La mayoría de nosotros recordará mejor un sermón si hay algo relevante que se presenta en forma visible. Trate de usar su proyector o retroproyector creativamente con cuadros o fotografías durante los sermones. Un sermón que nunca olvidaré fue cuando un pastor abrió su portafolio y nos mostró las cosas que tenía allí y que le ayudaban en sus

viajes y sacó lecciones espirituales de cada una de ellas. Tenía un mapa, una linterna eléctrica, pasaporte, boletos de avión, espejo, dinero, alimentos y tarjetas de presentación.

Hasta podría pedir a los niños que creen un conjunto visual armonioso de fotografías o cuadros que ilustren su sermón o que confeccionen una bandera grande que se desplegara en los servicios familiares para ilustrar la importancia que se debe dar a los niños en la iglesia como cuerpo organizado a la hora de la adoración.

A fin de estimular su pensamiento con estas líneas creativas, visite una librería cristiana. *For All the Family*, compilado por Michael Botting,² es un punto excelente por donde comenzar. Incluso si usted decide no aplicar las sugerencias que encontrará allí, le darán nuevos enfoques para presentar la Palabra de Dios que apelará a mucha más gente de su congregación, y no solamente a los niños. El análisis de la vida de diferentes personajes de la Biblia le dará una riqueza de ideas que pueden hacerse visuales e interesantes para mover las mentes juveniles. Haga breves y variados los servicios con un cambio de actividades o algo nuevo, con vibrantes ilustraciones muy frecuentes.

Si su iglesia es grande, probablemente tenga un equipo pastoral. Responsabilice los servicios familiares y del ministerio infantil a uno de los miembros de su equipo. Si cree que un servicio familiar no sería apropiado por causa del tamaño de la iglesia, o por el diseño del santuario, o porque sus servicios son difundidos por radio, considere la posibilidad de realizar cultos familiares en salas separadas o en otro edificio más apropiado.

Después del culto

¿Termina su responsabilidad con el culto divino? ¿Ha ido alguna vez a un hogar sólo para visitar a un niño? Quizá debería hacerlo, e iniciar un programa de visitación a los niños. Elabore un plan para visitarlos en su cumpleaños y lléveles un regalito o una tarjeta, y no olvide orar con ellos. Tome tiempo para edificar la confianza y la amistad de los niños. ¡Oiga lo

que ellos dicen y lo que piensan acerca de su predicación en el culto divino!

¿Tiene su iglesia una biblioteca para que las familias puedan pedir prestados videos, audio-casetes y juegos para el sábado? Usted podría formar un grupo que comparta ideas o planes para eventos familiares especiales los sábados por la tarde, como por ejemplo, paseos en medio de la naturaleza. O quizá podría organizar una serie de actividades para celebrar los días de la creación. El primer día podrían explorar el aire, inflando globos, soltándolos con textos bíblicos atados a ellos, etc. La segunda semana podrían ir a un lago o a una cascada a estudiar los diferentes usos y propiedades del agua, etc. Estas actividades de sábado centradas en la familia ayudarán también a los padres a proveer entretenimiento apropiado para sus hijos pequeños, y pueden ayudar a estimular ideas para reuniones creativas de sábado entre los nuevos miembros y sus familias que no han tenido experiencia previa de cuán gozoso y significativo puede llegar a ser el sábado para todos, y muy especialmente para los niños.

Cuando los niños lo visitan en su casa, ¿son enviados a jugar en otro cuarto mientras los adultos conversan? ¿Podría usted planear una actividad especial para ellos? Escriba unas frases con claves para buscar un tesoro en su casa, donde una letra en cada una de las claves forme eventualmente un nombre o un texto bíblico, y prémieles con un pequeño regalito al final. Escriba las claves en tarjetas de modo que puedan servir para más adelante. Ponga en la mesa mantelitos individuales de colores especiales para el sábado. Mientras los adultos charlan, los niños pueden completar un cuadro pintándolo con crayones. O haga un plato de comida especial para un niño de modo que ésta tenga la forma de un animal o una flor.

Evangelismo básico

¿No será todo esto un artificio inútil? ¿No será montar un espectáculo dentro de la iglesia? ¿Suena todo esto a ridículo? Hacer que

nuestros cultos sean más atractivos para los niños es un asunto mucho más serio de lo que pensamos: es evangelismo básico. Muchos centenares, quizá millares de jóvenes, dejan la iglesia porque creen que ésta no tiene nada que decirles a ellos, que no suple sus necesidades, y que es aburrida. ¡Estas actitudes y sentimientos se desarrollan en los niños desde la cuna! Para cuando llegan a la adolescencia se sienten tan alienados respecto de la iglesia que después resulta muy difícil interesarlos en ella.

¿Qué habría hecho Jesús, el Jesús que echó a los adultos de actitudes egoístas, legalistas y envidiosas hacia la iglesia, y llenó los atrios del templo con niños que cantaban felices, el Jesús que dio la bienvenida a los pequeños, aun cuando estaba sumamente cansado, y con gusto dedicó tiempo para establecer buenas relaciones con ellos y hallar formas de explicar sus verdades llenas de amor de tal modo que sus mentes en desarrollo las pudieran comprender? Si él viniera a su iglesia este sábado, ¿predicaría un sermón intelectual para emocionar a los teólogos? ¿Daría vueltas inútiles alrededor de puntos insignificantes? ¿O contaría historias, como siempre lo hizo, usando atractivas imágenes visuales, palabras familiares para explicar las verdades espirituales y mantener el interés de cada niño, adolescente, joven y adulto de la congregación?

REFERENCIAS

1. *Instant Ark for Bible Worksheets*, libros 1-3 (Rattlesden, Bury St. Edmunds, U. K.: Palm Tree Press, 1989-1990).
2. Michael Botting, editor, *For All the Family* (Eastbourne, U.K.: Kingsway Publications, 1984).

Cumple tu ministerio

(Primera parte)

Adaptado de The Ministry of the Elder, panfleto existente en el Departamento de Ministerios de la Iglesia de la División Norteamericana.

Los dones espirituales que pueden ejercerse en la obra de un anciano local comprenden: exhortación, pastorado, administración, liderazgo, hospitalidad, y fe extraordinaria.



Durante la Edad Media el ministerio se aisló de los demás miembros de la iglesia considerándose un elemento superior. La Iglesia Adventista de hoy todavía lucha para reformar esa tradición medieval, y trata de restaurar el concepto bíblico de que todos los creyentes son ministros (Efe. 4:11, 12). A fin de cumplir su ministerio como anciano de iglesia, le será de mucha ayuda considerar su papel a la luz de los principios del Nuevo Testamento.

La función del anciano

Para empezar, usted es un subpastor, trabaja en estrecha relación con el pastor y es responsable ante él y ante la junta de la iglesia. Celebrar reuniones de sociabilidad y compañerismo regularmente entre ancianos y pastores fortalece sus lazos espirituales y sociales y crea la oportunidad para discutir algunas de las



necesidades propias de la congregación.

Usted, en su calidad de anciano, también sirve como miembro de la junta de iglesia. Además, con frecuencia se le asigna la atención de uno o más grupos de planeación, como un concilio de Evangelismo, concilio de Escuela Sabática, o comisión de Ministerio Juvenil. Además, seguramente tendrá alguna forma de participación en programas de visitación y servicio a la comunidad.

Cuánto tiempo se debe dedicar

Es posible que su desempeño en las múltiples funciones le mueva a preguntarse cuánto tiempo debe dedicar a su cargo de anciano de iglesia. Es obvio que tendrá que manejar su programa sabiamente y establecer sus prioridades. Por lo general, de dos a cuatro horas semanales representa una cantidad de tiempo apropiada para su ministerio. Siendo que es posible estar tan ocupado en el servicio del Señor, que nuestra propia espiritualidad sufra, usted deseará observar un estilo de vida cristiana balanceado al dedicar tiempo para su crecimiento espiritual, combinado con algo de recreación personal y familiar. Por otra parte, invertir menos de dos a cuatro horas semanales en su ministerio no representa una dedicación aceptable como anciano de iglesia.

Dones espirituales apropiados

Los dones espirituales que pueden ejercerse en la obra de un anciano local comprenden: exhortación, pastorado, administración, liderazgo, hospitalidad y fe extraordinaria.

Exhortación. Es una habilidad especial que Dios da a algunos para animar y consolar a otros. Es un ministerio de ayuda y sanidad. El significado literal de la palabra griega traducida como exhortación es "llamar a nuestro lado". En Hechos 16:40 y 20:1 se dice que Pablo daba ánimo a las iglesias. Este ministerio puede ejercerse particularmente con los acongojados, los solitarios, o los desalentados. También es útil al dar consejo espiritual a los miembros.

Pastorado. Es la habilidad de llevar una res-

ponsabilidad personal por el bienestar espiritual de un grupo de creyentes, sirviéndoles como pastor, sobreveedor, protector y guía (1 Ped. 5:1-5). Es probable que usted se sorprenda de que el pastor profesional no sea el único miembro de su iglesia a quien se le haya confiado el don espiritual de pastorear. Toda iglesia tiene miembros a quienes se les ha dotado con la habilidad de ser y actuar como pastor, capaz de proveer alimento y nutrición espiritual.

Administración. Aparece como un don espiritual en 1 Corintios 12:28. La palabra griega para administración describe el papel de dirigir o conducir algo. En Apocalipsis 18:17 y Hechos 27:11 la palabra describe al capitán de un barco. Un administrador guía a la iglesia hacia su destino, es decir, al cumplimiento de sus objetivos señalados y de su misión. Los fieles administradores laicos sirven a la iglesia con amor y altruismo.

Liderazgo. Describe la habilidad de (1) ayudar a una congregación a establecer objetivos en armonía con los propósitos de Dios para su iglesia, y (2) comunicar esos objetivos a otros, de tal forma que trabajen armoniosamente para llevarlos a cabo para la gloria de Dios. Romanos 12:8 habla de este don espiritual de liderazgo, explicando que un dirigente debería ejercitar diligencia y fe en este aspecto del ministerio.

Hospitalidad. Es la habilidad de brindar el compañerismo de un hogar abierto y un corazón cálido. La Biblia dice: "Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, ministrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 Ped. 4:9, 10). Un buen anciano extiende su hospitalidad no sólo a los miembros de la iglesia sino también a los visitantes y vecinos incrédulos.

Fe extraordinaria. Es la percepción específica de la voluntad de Dios en una situación particular, junto con una extraordinaria confianza en que Dios actuará en favor de su iglesia.

—Continuará.



NOCHEBUENA

Quiso nacer en las casas
de los hombres, por amor:
los hombres estaban ciegos
y le dijeron que no.
Recorrió todas las puertas,
pero ninguna se abrió.
Los pechos, también cerrados,
No tenían compasión.
Señor, en un establo es mejor.

Llamó con mano cansada
en la puerta del mesón,
pero allí no había sitio
para que naciera Dios.
Recorrió todo Belén
Sin hallar un corazón
que le hiciera un lugarcito
para nacer por amor.
Señor, en un establo es mejor.

Pero las bestias humildes
reconocieron su voz,
y en el establo le dieron
abrigo y consolación.
Y entre el buey agradecido
y el asno lleno de amor,
para salvar a los hombres
pudo nacer el Señor
Señor, en un establo es mejor.

Francisco Luis Bernárdez